



La Pacha Mama es la diosa suprema de los pueblos aborígenes de Suramérica, los cerros (montagnes) peruanos, bolivianos, y del noroeste Argentino Es la madre, “Mama”, que engendra la vida y la protege. “Pacha” es la Tierra. Los rituales en su honor se multiplican en agosto y parte de septiembre.

La Pachamama es la madre de los cerros y los hombres, la que madura(fait mûrir) los frutos y multiplica el ganado (bétail) , pudiendo conjurar heladas (gelées) y plagas (fléaux) y dar suerte en la caza (chasse) . Sin embargo se la considera asimismo con una faz negativa: la Pachamama tiene hambre frecuente y si no se la nutre con las ofrendas o si casualmente se la ofende, ella provoca enfermedades.

La divinidad de la Pachamama (la Madre Tierra) representa a la Tierra, pero no solo el suelo o la tierra geológica, o solo la naturaleza; es todo ello en su conjunto (ensemble). Es una deidad inmediata y cotidiana, que actúa directamente, por presencia y con la cual se dialoga permanentemente, ya sea pidiéndose sustento (comida) o disculpándose por alguna falta cometida en contra de la tierra y por todo lo que nos provee.

No es una deidad creadora sino protectora y proveedora; protege a los seres humanos, posibilita la vida y favorece la fecundidad y la fertilidad. A cambio de esta ayuda y protección, el pastor está obligado a ofrendar a la Pacha parte de lo que recibe, no solo en los momentos y sitios predeterminados por el ritual sino, particularmente, en todos los acontecimientos culturalmente significativos, configurándose así una suerte de reciprocidad.

Los quechuas, los aimaras y otras etnias de la región andina, realizan ancestralmente ofrendas en su honor, sacrificando entre otras cosas camélidos para derramar (verser) su sangre. Entre otros objetos se ofrecen hojas de coca, conchas (coquillages) marinas y sobre todo el feto (foetus) de la llama, según una creencia para fertilizar la tierra sin que faltara jamás la cosecha(récolte) .